

“PER LA CONSERVATION DI QUESTA PIAZZA”: ARAB AHMED PASHA Y LAS MÚLTIPLES VISIONES DE ARGEL EN EL MEDITERRÁNEO DESPUÉS DE LEPANTO (1572-74)

Francesco Caprioli
(Università degli Studi di Milano)
francesco.caprioli@unimi.it

RESUMEN

Durante su gobierno argelino (1572-74), Arab Ahmed Pasha mantuvo una intensa correspondencia con la corona francesa. En una de las cartas que dirigió a Carlos IX, el gobernador otomano pidió a los Valois que intercedieran en su favor ante el sultán Selim II para defenderse de las acusaciones de mal gobierno formuladas por Arnaud Mami, a la sazón jefe almirante de los corsarios argelinos. Sin embargo, el apoyo francés no pudo evitar que la Sublime Puerta decidiera destituir a Arab Ahmed de su cargo y nombrar a su sucesor para administrar la provincia de Argel. Siguiendo los hilos de esta historia desde tres puntos de vista diferentes (francés, otomano y argelino), este artículo trata de explorar las distintas funciones desempeñadas por la ciudad de Argel en el Mediterráneo después de Lepanto. Junto a las funciones clásicas de Argel como gran centro corsario y primera provincia otomana en el norte de África, esta investigación subraya también la presencia de una política privada decidida por el gobernador local y no siempre en consonancia con la de los sultanes de Estambul o con la de los principales actores del contexto argelino.

PALABRAS CLAVE: Imperio otomano; alianza franco-otomana; diplomacia mediterránea; política argelina.

“FOR THE PRESERVATION OF THIS CITY”: ARAB AHMED PASHA AND THE MANY VISIONS OF ALGIERS IN THE MEDITERRANEAN AFTER LEPANTO (1572-74)

ABSTRACT

During his governorship in Ottoman Algiers (1572-74), Arab Ahmed Pasha maintained an intense correspondence with the French crown. In one of the letters he addressed to Charles IX, he asked the Valois to intercede on his behalf with Sultan Selim II to defend himself against accusations of misrule made by Arnaud Mami, the chief of the Algerine corso. However, such a support could not prevent the Sublime Porte from deciding to remove Arab Ahmed from his post and appoint a new governor for the province of Algiers. By following the woven threads of this story

from three different points of view (French, Ottoman, and Algerine), this article tries to explore distinct functions performed by Algiers in the Mediterranean after Lepanto. Alongside the classic roles of Algiers as a major corsair centre and first Ottoman province in North Africa, this investigation also points to the presence of a personal policy decided by the local governor and not always in line with that of the sultans of Istanbul or that of the main actors in the Algerian context.

KEYWORDS: Ottoman Empire; French-Ottoman Alliance; Mediterranean Diplomacy; Algiers Foreign Policy.

INTRODUCCIÓN

Sire

Después que soy venido a esta tierra no he hallado comodidad de hacer el servicio que debo a Vuestra majestad [*Carlos IX*] y como me lo tiene mandado la majestad del gran señor mi señor [*Selim II*], y habiéndose ofrecido hallarse aquí, por ahora, un servidor de Vuestra Majestad con su bajel, que es micer Antonio Lencio corso, lleva seis caballos y cuatro jumentas y unos lebreles y falcones con otros animales. Vuestra Majestad sea servido admitir que se reciban como de mi mano servidor y [*a*] Vuestra majestad hago saber cómo procurando yo siempre sustentar a palabra de la majestad del gran señor mi señor con la voluntad que conozco tener a las cosas tocantes al servicio de Vuestra Majestad y queriendo castigar un capitan que aquí había, que se dize memi arnaute [*Arnaud Mami*], por haber hecho traición en haber tomado algunos bajeles franceses y cautivado su gente, quítele la bandera por ello, y él, como hombre revoltoso y culpado, hizo liga con los genicaros de esta tierra, informándolos mal y fue causa de un gran motín [...]. Y con favor dellos y contra mi voluntad, se fue a Estambul para apresurar con falsas relaciones para quedar siempre con cargo [...]. Suplico a Vuestra majestad [...] avisar con letra a la Majestad del gran señor deste suceso para que nuestra palabra en la defensa de los basallos de Vuestra majestad tenga más fuerça.¹

Es el 8 de febrero de 1574. Esta carta, escrita por Arab Ahmed Pasha, a la sazón *beylerbeyi* (gobernador general) de la provincia otomana de *Cezâyir-i Garb* (Argel), es enviada al monarca francés Carlos IX de Valois a través del mercader corso Antonio Lencio. En una primera lectura, su contenido refleja algunas de las cuestiones que está encarando recientemente la historiografía sobre las relaciones político-diplomáticas en el Mediterráneo turco-otomano de la primera edad moderna. De hecho, nos encontramos ante una carta que atestigua, en primer lugar, el diálogo entre un poder cristiano y un poder musulmán; en segundo, un diálogo basado en el uso diplomático de los presentes para consolidar una relación intercultural y en la presencia de intermediarios, en este caso un mercader, que hacen posible la comunicación en la

¹ Bibliothèque nationale de France (BnF), Nouvelles Acquisitions Françaises (NAF), 5178, f. 53r: *Lettre du roi d'Alger au roi de France*, Argel, 8 de febrero de 1574. Para la edición de las fuentes citadas en este artículo, he regularizado la acentuación y la puntuación según criterios actuales.

porosa frontera mediterránea²; así como la estrecha relación entre el centro y los límites territoriales de una entidad política, que aquí se reduce a las órdenes del sultán otomano dadas a su gobernador provincial para que mantenga buenos tratos con la Monarquía francesa, y que podría ser empleada para profundizar en el examen del complejo sistema administrativo del Imperio otomano³.

Si nos detenemos en uno de estos dos puntos, observaremos que la ciudad de Argel, protagonista del documento a examen y personificada en su gobernador Arab Ahmed Pasha, desempeña un papel diferente según la perspectiva que se elija: en el primer caso, sería la ciudad corsaria con la que las potencias cristianas del Mediterráneo dialogaban y negociaban a menudo para rescatar a los cautivos caídos en las manos de los corsarios argelinos, recabar información política sobre el estado y los planes de las fuerzas otomanas, o incluso para comunicarse con la Sublime Puerta a través de sus delegados en las fronteras y por medio de una diplomacia vernácula⁴. En el segundo caso, sería la capital de la provincia norteafricana del Imperio otomano, una provincia cuya importancia estaba ligada a cuestiones estrictamente propagandísticas, difundiendo la imagen de los sultanes de Estambul en el norte de África como califas del mundo musulmán; o a cuestiones militares, actuando como agente desestabilizador de la política hispánica en el Magreb y abasteciendo a la armada otomana cuando esta emprendía largas expediciones a las aguas del Mediterráneo occidental⁵.

Sin embargo, si releemos la carta examinada, nos damos cuenta de que a los dos puntos que acabamos de mencionar se le añade un tercero: la Argel como potencia local, cuya política se refleja en la estrategia adoptada de manera pragmática por su gobernador para hacer frente a cuestiones relacionadas, en primer lugar, con el territorio que está administrando. En este caso, Arab Ahmed Pasha, teniendo que enfrentarse a una rebelión encabezada por Arnaud Mami, a la sazón jefe almirante de los corsarios argelinos, ruega al monarca francés que interceda por él delante del gobierno otomano para defenderlo de las acusaciones de su detractor y mantener así su cargo político.

Aunque el apoyo francés no pudo evitar que la Sublime Puerta destituyera a Arab Ahmed y nombrara a su sucesor en la primavera de 1574, la petición de ayuda enviada a Carlos IX es solamente el último acto de una historia mucho más compleja

² Emrah Safa Gürkan, “Mediating Boundaries: Mediterranean Go-Betweens and Cross Confessional Diplomacy in Constantinople, 1560-1600,” *Journal of Early Modern History* 19 (2015): 107-128.

³ Sobre los más recientes debates en la historiografía otomanista: Leslie Peirce, “Changing Perceptions of the Ottoman Empire: The Early Centuries,” *Mediterranean Historical Review* 19, no. 1 (2004): 6-28; Virginia H. Aksan, “What’s Up in Ottoman Studies?,” *Journal of the Ottoman and Turkish Studies Association* 1, no. 1-2 (2014): 3-21. En cuanto a la temática centro-periferia en los más recientes estudios sobre el Imperio otomano de la primera Edad Moderna: Antonis Anastasopoulos, ed., *Provincial Elites in the Ottoman Empire* (Rethymno: Crete University Press, 2005); Karen Barkey, *Empire of Difference: the Ottomans in Comparative Perspective* (Oxford: Oxford University Press, 2008); Gábor Kármán, ed., *Tributaries and Peripheries of the Ottoman Empire* (Leiden-Boston: Brill, 2020).

⁴ Emilio Sola y José Francisco de la Peña, *Cervantes y la Berbería: Cervantes, mundo turco-berberisco y servicios secretos en la época de Felipe II* (México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1996).

⁵ Kemal Kahraman, “Cazayir: 3. Osmanlı Dömeni,” *TDV İslâm Ansiklopedisi* 7 (1993): 486-489; Miriam Hoexter y Tal Shuval, “Algiers,” *Encyclopaedia of Islam, THREE*, en línea: <http://dx.doi.org/10.1017/9789004161211.003> (Consultado el 14 de junio de 2022).

de lo que se presenta. Por lo tanto, al entrelazar los acontecimientos que condujeron a la deposición del *beylerbeyi*, el objetivo principal de este artículo es explorar las distintas funciones desempeñadas por la Argel otomana en el Mediterráneo después de Lepanto y enfatizar la presencia de una política argelina decidida por el gobernador de turno y no siempre en consonancia con la de los grupos de poder local o con la de los sultanes de Estambul.

De esta manera, además de las vertientes mediterráneas e imperiales indagadas por la historiografía sobre la Argel otomana del siglo XVI (la ciudad “nido de corsarios” y la capital de la homónima provincia magrebí súbdita de la Sublime Puerta), el estudio de caso de Arab Ahmed Pasha nos permite también observar una tercera y aun poco investigada dimensión: la Argel de los *beylerbeyi*, un centro caracterizado por su propia política y marcado por el continuo enfrentamiento entre gobernantes y gobernados.

Lo que sigue será, entonces, siempre la misma historia con los mismos protagonistas, pero cada vez se releerá como parte de un contexto diferente según el punto de vista —francés, otomano o argelino— que se desarrolla en cada una de las tres secciones en que se articula este estudio.

LA PRIMERA VISIÓN: LA ARGEL MEDITERRÁNEA VISTA POR LOS FRANCESES

A ojos de los franceses, la ciudad de Argel representaba tanto la ciudad corsaria con la que se había de negociar para obstaculizar a los Habsburgo en el Mediterráneo occidental, como un importante canal diplomático para seguir dialogando con la Sublime Puerta y mantener la entente consolidada a partir de la década de 1530⁶.

De manera particular, el triángulo diplomático entre París, Argel y Estambul se fortaleció tras el asesinato de Antonio Rincón, agente diplomático del monarca francés Francisco I, durante su vuelta a la capital otomana en junio de 1541⁷. El homicidio de Rincón dejó claro a los Valois que sus enviados a la Sublime Puerta debían enfrentarse al problema de pasar por los territorios de los Habsburgo en el norte de Italia para llegar a Venecia y desde allí alcanzar las rutas hacia Estambul⁸. Por ello, desde las décadas centrales del siglo XVI, agentes, espías y embajadores franceses empezaron a preferir viajar por mar, llegando a las costas del Magreb, permaneciendo en Argel y luego en Trípoli antes de emprender la última etapa del viaje hacia las aguas del Egeo. Así hizo Gabriel de Luetz, señor de Aramon, cuando dejó la corte de París en 1551 para volver a Levante como embajador galo ante la Sublime Puerta. Según la descripción hecha por Nicolas de Nicolay, geógrafo de Enrique II elegido para formar parte de dicha embajada, Gabriel de Luetz viajó a Marsella, desde donde se embarcó

⁶ Christine Isom-Verhaaren, *Allies with the Infidel: the Ottoman and French alliance in the Sixteenth Century* (London: I. B. Tauris & Company, 2011).

⁷ Ricardo González Castrillo, “Dos agentes de Francisco I de Francia: César Fragosó y Antonio Rincón,” *Chronica Nova* 42 (2016): 291-311.

⁸ Nathan Michalewicz, *Franco-Ottoman Diplomacy during the French Wars of Religion, 1559-1610*, tesis de doctorado inédita (Fairfax: George Mason University, 2020).

rumbo al Norte de África, tocando tierra por primera vez en el puerto de Argel⁹. Asimismo, justo después de los acontecimientos de Lepanto, hay pruebas de que otro agente diplomático francés hizo escala en Argel de camino a Estambul. Así lo revela una carta enviada por el vicegobernador argelino Jafar Bey a Carlos IX el 22 de diciembre de 1571. Leyendo esta carta se desprende el papel de Argel como canal diplomático entre las cortes de París y Estambul, ya que Jafar Bey puso a disposición de un «inbaxador» francés una galera argelina para que este pudiera seguir su viaje hacia la corte otomana:

Saperà sua sacra magesta come allj 18 del presente è stata presentata la carta di sua sacra mg.ta dal s. inbaxador de sua detta mg.ta, volendo che il detto inbaxadore lo mandiamo in lavante a la corte de la M.ta del Gran signiore mio patrone. Subito visto e saputo l'intentione e voler de sua detta mg.ta he posto in effetto a mettere una galliotta in ordine di vinti banchi, molto bene armata, a mandarlo in levante, e non se aspetta che al primo tempo che farrà al intrare di genaro.¹⁰

El viaje diplomático con primera parada en Argel también tuvo, en varias ocasiones, un segundo propósito. Los agentes franceses tenían la oportunidad de dialogar con el gobierno argelino para rescatar a los súbditos de los Valois cautivados por los corsarios y obtener la liberación de los bienes que estos habían tomado de las galeras de los comerciantes provenzales¹¹. De hecho, hasta que no se formalizó la creación del primer consulado francés en Argel a raíz de la segunda capitulación franco-otomana de 1581, los daños causados por los corsarios a los súbditos franceses se resolvían en la ciudad norteafricana entre agentes enviados desde Marsella y las autoridades locales. Solo cuando las negociaciones en el Magreb no conducían a ningún resultado, se alertaba al embajador galo residente en Estambul para que defendiera la causa de los comerciantes franceses ante la Sublime Puerta¹².

Al lado de estos habituales incidentes en la frontera mediterránea, también cabe destacar el rol desarrollado por Argel como poderoso centro naval en favor de la política de los Valois. Para contrarrestar las fuerzas de los Habsburgo, la Monarquía francesa obtuvo muchas ventajas de una colaboración directa con Argel y su armada. Además de la conocida cooperación entre las flotas otomana y francesa en la época de los grandes almirantes Hayreddin Barbarroja (1534-46) y Sinan Pasha (1550-54), en varias ocasiones los franceses incitaron a los gobernadores argelinos a atacar a los españoles en sus posesiones en el norte de África o a asaltar los litorales ibéricos¹³. En 1551, Enrique II escribió una carta a Solimán I indicándole la posibilidad de debilitar al enemigo común, el emperador Carlos V, enviando cuarenta o cincuenta galeras a

⁹ Nicolas de Nicolay, *Le navigationi et viaggi nella Turchia* (Anversa: apresso Guiglielmo Silvio stampatore regio, 1576), 9.

¹⁰ BnF, NAF, 5178, ff. 40r-41v: *Lettre du roi d'Alger au roi de France*, Argel, 22 de diciembre de 1571.

¹¹ Gillian Weiss, *Captives and Corsairs: France and Slavery in the Early Modern Mediterranean* (Stanford CA: Stanford University Press, 2011).

¹² Pierre Grillon, “Origines et fondation du consulat de France à Alger”, *Revue d'Histoire Diplomatique* 78 (1964): 97-117.

¹³ Géraud Poumarède, “La France et les Barbaresques: police des mers et relations internationales en Méditerranée (XVIe-XVIIe siècles)”, *Revue d'histoire maritime* 4 (2005): 117-146.

Hasan Pasha, gobernador de Argel¹⁴. Al mismo tiempo, desde el puerto de Marsella se solía enviar regularmente material bélico para abastecer a la ciudad y al ejército de Argel, como nos indica una memoria escrita en Toledo en 1561¹⁵.

La importancia de la plaza de Argel para los franceses con el objetivo de hacer frente a los Habsburgo en el Mediterráneo se hizo aún más evidente a comienzos de la década de 1570. Ante la posibilidad de que Argel cayera en manos españolas tras la victoria de la Liga Santa en Lepanto, Carlos IX empezó a negociar con la Sublime Puerta un hipotético paso de la provincia argelina bajo el mando de su hermano, el futuro Enrique III, entonces duque de Anjou. Según este plan, como recoge Günes İşıksel en su estudio sobre la política diplomática del sultanato de Selim II, el hermano del monarca francés se habría convertido en el primer rey cristiano de Argel, obligado a enviar cada año un tributo al sultán y a seguir una política de fuerte cooperación con Estambul¹⁶. Sin embargo, tras plantear la cuestión al *Şeyhülislam* y a los muftíes de su corte, Selim II concluyó que este negocio no podía seguir adelante, como relató el embajador galo ante la Sublime Puerta a Carlos IX:

Sire, voyant la longueur dont on usoit à me respondre sur les arzés que j'avois fait au G. S., je fus voir le bassa le XXVIII^o du mois passé, que me dit que S. H. les avoit veuz, et qu'it l'avoit du commencement trouvée bien disposée à gratiffier Monseigneur vostre frère du royaume d'Alger; mais ayant communiqué de ce fait avec ses muftys et docteurs de son empire, comme est accoustumé en semblables cas, il s'estoit trouvé qu'y ayant leur religion de longtemps esté plantée et exercitée dans les mosquées, et la justice turquesque administrée par ses magistrats et officiers, il ne le pouvoit éclipser de sa domination non plus que Constantinople.¹⁷

A pesar del fracaso de esta negociación diplomática, la corte de París mantuvo la intención de ayudar a los argelinos. Sin embargo, esta política abierta a las negociaciones con Argel debe contextualizarse en el marco de una “gran estrategia” francesa que, destinada a debilitar a los Habsburgo, incluía a otros actores y se desarrollaba también en otros escenarios geopolíticos. Además del contexto mediterráneo, en el que era necesario reforzar a los argelinos para que pudieran defenderse y al mismo tiempo implementar el corso hacia los litorales ibéricos e italianos, los Valois tejían los sutiles hilos de la diplomacia internacional en el Atlántico y en Europa central. Mientras que con el Tratado de Blois (1572) se iniciaba una colaboración franco-inglesa con función antiespañola y en defensa de los Países Bajos recién sublevados contra el gobierno de la Monarquía hispánica, la elección de Enrique

¹⁴ Ernest Charrière, *Négociations de la France dans le Levant*, 4 vols. (Paris: Imprimerie Impériale, 1848-1860), II, 156.

¹⁵ BnF, Français, 3192, ff. 67r-v: *Extrait des informations faictes en Toledo, le second jour du mois de may mil cinq cens soixante et ung, par le docteur Snares de Toledo, alcade de court, sur quelques rapportz faictz à Sa Majesté catholique qu'aucuns François avoient mené, porté et deschargé en Arger grandes munitions de guerre contre les traictés de paix*, s.l., 2 de mayo de 1561; BnF, Français, 3192, ff. 119r-123r: *Information, en espaignol, contre ceulx qui de Provence portent des munitions aux Turcs d'Argeies*, Toledo, 22 de mayo de 1561.

¹⁶ Güneş İşıksel, *La diplomatie ottomane sous le règne de Selim II: paramètres et périmètres de l'Empire ottoman dans le troisième quart du XVIe siècle* (Louvain: Peeters, 2016), 190-197.

¹⁷ Charrière, *Négociations de la France*, III, 298.

de Valois como nuevo Rey de la Confederación Polaco-lituana en la primavera de 1573 era una clara maniobra para desestabilizar la rama imperial de los Habsburgo¹⁸.

En esta telaraña diplomática entró inmediatamente el nuevo gobernador de Argel, Arab Ahmed Pasha. Ahmed Pasha, que había llegado al Magreb el verano de 1572 y, por tanto, desconocía el anterior plan de Carlos IX de establecer un rey cristiano al mando de la plaza argelina, contactó inmediatamente con la corte de París. El *beylerbeyi* solicitó el envío urgente de armas y material bélico para consolidar las defensas de la ciudad y reforzar su flota¹⁹. Aunque no disponemos de la respuesta de Carlos IX al gobernador argelino, la presteza con la que el monarca francés envió la carta a su embajador en Estambul confirma su buena disposición para ayudar a Arab Ahmed ante el inminente peligro que suponía la hipotética “entreprise d’Alger” planeada por los españoles:

Le roy d’Espagne faict une extrême diligenec de s’apprester, délibérant commencer par l’entreprise d’Alger, comme mes minis tres résidans près de luy me l’ont mandé, dont vous advertirez de ma part le premier bassa, auquel j’escris aussy. J’ay mandé au gouverneur de ma ville de Marseille et pays de Provence donner advis de cette délibération au roy d’Alger, et luy offrir tous mes moyens pour s’en servir s’il en a besoin.²⁰

Sin embargo, la relación entre las dos orillas del Mediterráneo se vio bruscamente interrumpida por los trágicos acontecimientos de la noche de San Bartolomé y sus prontas repercusiones. Por esta razón, el diálogo franco-argelino no se reanudó hasta el invierno siguiente, cuando Carlos IX, después de recibir nuevas noticias de su embajador en Madrid sobre la intención de Felipe II de lanzarse a la empresa argelina, ordenó al gobernador de Marsella que mantuviera un estrecho contacto con Ahmed Pasha para ofrecerle toda la ayuda que este necesitara²¹.

El envío desde el puerto de Marsella de pólvora, balas de cañón, hierro, algodón para las velas y madera para los cascos de las galeras iba a tener lugar con la esperanza de obtener la liberación de más de quinientos cautivos franceses encerrados en los baños de Argel, como informó François de Noailles, embajador galo ante la Puerta, a Carlos IX en abril de 1572²². Por su parte, Arab Ahmed se mostró inmediatamente dispuesto a liberar a tres mercaderes provenzales que llevaban siete años encarcelados en Argel por una deuda contraída con el caíd de Dellys a raíz de la compra de un botín conseguido por corsarios argelinos. La decisión de liberarlos sin que tuvieran que pagar su deuda se basaba en el hecho de que, al cabo de un tiempo, se había descubierto que el botín comprado por los provenzales había pertenecido a unos colegas franceses²³. Este detalle, por lo tanto, invalidaba la venta realizada años

¹⁸ Michel Lesure, “Les relations Franco-Ottomanes à l’épreuve des Guerres de Religion (1560-1594),” en *L’Empire Ottoman, la République de Turquie et la France*, ed. Hâmit Batu y Jean-Louis Bacqué-Grammont (Paris: Association pour le Développement des Etudes Turques, 1986), 37-57.

¹⁹ BnF, NAF, 5178, ff. 44r-v: *Lettre du Roy d’Alger au Roy Charles IX*, Argel, 10 de octubre de 1572.

²⁰ Charrière, *Négociations de la France*, III, 388.

²¹ Charrière, *Négociations de la France*, III, 388-389.

²² Poumarède, “La France et les Barbaresques,” 122.

²³ BnF, NAF, 5178, f. 51r: *Lettre du Roy d’Alger au Roy Charles IX*, Argel, 24 de marzo de 1573.

atrás por el caíd de Dellys, ya que todos los bienes tomados a los súbditos del monarca francés debían ser devueltos según las cláusulas de la primera capitulación franco-otomana establecida en 1569²⁴.

Sin embargo, en una ciudad en la que muchos hacían su fortuna a través de operaciones comerciales fronterizas -como la compraventa de esclavos y el rescate de cautivos-, la política aplicada por Arab Ahmed Pasha a favor de la liberación de los cautivos franceses no tardó en suscitar numerosas quejas. De hecho, como se desprende de la carta enviada por el gobernador de Marsella a Carlos IX en marzo de 1574, la decisión de Ahmed Pasha de liberar a otro grupo de franceses chocó con la oposición del jefe almirante de los corsarios argelinos, Arnaud Mami. Este último, con la ayuda de un pequeño grupo de jenízaros y otros notables locales (posiblemente los propietarios de los cautivos franceses), había privado al *beylerbeyi* del uso de cualquier galera para comunicarse con Estambul y había decidido viajar a la capital otomana para acusar a Arab Ahmed de mal gobierno y obtener su pronta destitución. El gobernador de Marsella concluía su carta refiriéndose a la súplica hecha por el *beylerbeyi* para que Carlos IX utilizase a su embajador ante la Sublime Puerta para defenderlo y castigar a Arnaud Mami, culpable de romper las capitulaciones franco-otomanas²⁵.

El embajador francés en Estambul, François de Noailles, se convirtió entonces en un agente diplomático argelino, cuya tarea habría sido defender Arab Ahmed de las acusaciones de Arnaud Mami. Como se evidencia en la carta de Carlos IX a su agente, los esfuerzos diplomáticos franceses en favor del gobernador argelino no habrían sido en vano, ya que las relaciones con el sultán se habrían reforzado en vista de los futuros favores que este habría concedido a los franceses²⁶. Empero, cuando François de Noailles respondió a su monarca en la primavera de 1574, el embajador galo aclaró todo el asunto y reveló un trágico final. Aunque Arab Ahmed había solicitado el favor de los Valois para defenderse de las acusaciones de mal gobierno y seguir al frente de Argel, la cantidad de denuncias presentadas contra él, tanto por los argelinos como por numerosos mercaderes de paso por el norte de África, habían privado al embajador de Carlos IX de cualquier oportunidad de defender al *beylerbeyi*, que acababa de ser destituido:

Mais outre que, depuis que je reside par deca, il n'est venu vaisseau aucun de vos subjects ayant passé par Alger qui ne m'ayt faict plainte des assassinats et brigandages que ledit Arabamat leur a faicts , et que les Turcs mesmes et habitans du pays continuent, deux ans a, de faire doléance à cette Porte contre luy, il y a plus de deux mois qu'il a esté l'aict mansy, c'est-à-dire privé de solde et de grade, et en sa place a esté destiné un autre Turc appellé Caïd Ramadan; de sorte quand iceluy Arabamat serait le meilleur homme du monde, je ne luy pourrois aujourd'huy ayder.²⁷

²⁴ Ignace de Testa, *Recueil des traités de la Porte Ottomane avec les puissances étrangères depuis le premier traité conclu, en 1535, entre Suléyman I et François I jusqu'à nos jours*, 8 Vols. (Paris: Amyot éditeur des Archives Diplomatiques, 1864-1894), I, 91-96.

²⁵ Charrière, *Négociations de la France*, III, 553.

²⁶ *Ibidem*, 553-554.

²⁷ *Ibidem*.

LA SEGUNDA VISIÓN: LA ARGEL IMPERIAL VISTA POR LOS OTOMANOS

La ciudad de Argel también sirvió de canal diplomático para que la Sublime Puerta dialogara con la Monarquía francesa. En muchas ocasiones, de hecho, los agentes otomanos enviados a la corte de París preferían -como sus colegas galos- viajar por la ruta marítima y llegar a Marsella vía Argel, en lugar de pasar por Venecia y el Estado de Milán o los cantones suizos. En 1561, Laffer Ağa, después de haber llegado a Argel, fue enviado con las galeras de Hasan Pasha a Marsella, mientras que, en 1570-1, Haci Murad siguió el mismo recorrido para llegar hasta la corte de París y negociar temas de carácter económico y político con el gobierno de Carlos IX²⁸.

Las relaciones diplomáticas entre las dos potencias se hicieron aún más necesarias tras el otoño de 1571. El gobierno otomano, de hecho, a la espera de acordar la paz con Venecia, contaba únicamente con la Francia de los Valois como única entidad política amiga en el contexto europeo con la que contrarrestar a la Liga Santa²⁹. Así lo confirman las órdenes dadas por el sultán a Arab Ahmed Pasha antes de que este zarpara de Estambul en la primavera de 1572 para tomar posesión de su nuevo cargo en Argel. Las órdenes recibidas, además de subrayar la importancia de mantener paz y justicia en el norte de África, y dar completa libertad a sus corsarios y soldados para agredir a los españoles, especificaban no atacar a las galeras de los mercantes franceses, ya que el *Françe Padişâhı* (Sultán de Francia) seguía manteniendo su amistad y buenas relaciones con la Sublime Puerta³⁰.

Además de su importante papel diplomático, Argel era obviamente uno de los principales centros logísticos de la armada del sultán. En el puerto norteafricano se podían construir y armar nuevas galeras, así como fabricar grandes cantidades de bizcocho para abastecer la flota imperial. Junto a eso, si bien la visión otomana, como se ve reflejada en la obra de Evliya Çelebi, bebía del tópico de Argel como nido de corsarios de la misma forma que los relatos contenidos en las crónicas cristianas, estos bandoleros del mar significaban un aporte humano y técnico imprescindible para las empresas de la armada del sultán contra los rivales cristianos en el Mediterráneo³¹.

Desde este punto de vista, la atención que la Sublime Puerta concedía a la provincia argelina vuelve a destacarse en el periodo posterior a los hechos de Lepanto. Mientras se iniciaron los trabajos de reconstrucción de la flota en la capital otomana, el nuevo *Kapudan Pasha*, Kılıç Ali, tras obtener permiso para seleccionar y llamar a

²⁸ Michalewicz, *Franco-Ottoman Diplomacy*, 125-126.

²⁹ Isom-Verhaaren, *Allies with the Infidel*, 46-48.

³⁰ Başbakanlık Osmanlı Arşivi (BOA), Mühimme Defteri (MD), 18, hüküm 288, documento publicado en Abderrezak Khadir, *Mühimme defterlerine göre kanunî ve II. Selim Döneminde Cezayir'e Ait Hükümler*, tesis de doctorado inédita (Istanbul: İstanbul Üniversitesi Sosyal Bilimler Enstitüsü Tarih Anabilim Dalı, 2016), 148-149.

³¹ Christine Isom-Verhaaren, *The Sultan's Fleet: Seafarers of the Ottoman Empire* (New York: I.B. Tauris, 2022). Sobre la visión de Argel como “nido de corsarios” en la obra de Evliya Çelebi: Marinos Sariyannis, “Images of Piracy in Ottoman Literature, 1550-1750,” en *Corsairs and Pirates in the Eastern Mediterranean: Fifteenth-Nineteenth Centuries*, ed. Gelina Harlaftis, Dēmētrēs Dēmētropoulos y David J. Starkey (Athens: Sylvia Ioannou Foundation, 2016), 129-140; Joshua M. White, *Piracy and Law in the Ottoman Mediterranean* (Stanford, CA: Stanford University Press, 2017), 44-51.

Estambul a los mejores hombres de las provincias del Imperio, reclutó a muchos artesanos, carpinteros, marineros y corsarios de Argel³². A esto hay que añadir otras órdenes dadas a Arab Ahmed Pasha después de su partida, en las que Selim II le ordenó tanto reestructurar la zona del puerto para la defensa de la ciudad como construir nuevas galeras para atacar las embarcaciones enemigas en el puerto de Mesina, antes que estas emprendiesen nuevas expediciones contra los territorios musulmanes³³.

Por último, Argel también sirvió como puesto de avanzada otomano en el Mediterráneo occidental desde el que enfrentarse directamente con los Habsburgo, espíarles por medio de los corsarios, así como para difundir la imagen de los sultanes de Estambul como únicos defensores de las poblaciones musulmanas. Si bien a lo largo de la primera mitad del siglo XVI hay muchos datos que destacan este papel, la principal actividad desarrollada por los gobernadores de Argel en favor de esta filosofía política otomana fue la de prestar socorro a los moriscos³⁴. Una vez más, revisando las órdenes enviadas a Arab Ahmed Pasha, encontramos una relativa a la ayuda que se debía proporcionar a los moriscos que, huidos de los territorios de la Monarquía hispánica tras la segunda revuelta de las Alpujarras (1568-71), estaban viviendo en una condición precaria en la ciudad de Argel. Según esta orden imperial, se debía animar a los emigrados a establecerse y acomodarse en la sociedad argelina, eximiéndoles de impuestos y de toda forma de tributo por tres años³⁵. A ojos del gobierno estambulota, los primeros meses de Arab Ahmed Pasha en Argel parecían confirmar la decisión tomada por Selim II de confiar el cargo de *beylerbeyi* a un hombre que se había distinguido por sus buenos servicios durante la Guerra de Chipre. Prueba de ello fue el envío a Arab Ahmed de una túnica de honor (*hi'lat*) el 1 de abril de 1573 en recompensa por la labor realizada en la provincia de *Cezâyir-i Garb* hasta aquel entonces. Sin embargo, la carta en la que se anunciaba el envío del regalo por parte del sultán contenía un dato aún más importante para entender el favor depositado en Arab Ahmed: la decisión de enviar la túnica, signo de lealtad, estima y estrecha vinculación a la Sublime Puerta, se había tomado después de que una serie de buenos testimonios a favor del gobierno de Arab Ahmed habían llegado a la corte de Selim II de parte de administradores, eruditos y jeques de la provincia norteafricana³⁶.

El análisis de los *Mühimme Defteri* (registros de los asuntos importantes) nos indica que el *beylerbeyi* pudo contar con el pleno apoyo de la Sublime Puerta hasta el invierno de 1574. De hecho, tras haber recibido una serie de protestas sobre el mal gobierno ejercido por el caíd del distrito otomano de Tenes en contra de la población local, el sultán había ordenado a Arab Ahmed que investigara el asunto en cuestión, alabando su actitud, enviándole un nuevo *hi'lat* y recordándole la importancia de

³² Colin Imber, "The reconstruction of the Ottoman Fleet after the Battle of Lepanto," en *Studies in Ottoman History and Law*, ed. Colin Imber (Istanbul: ISIS, 1996), 85-101.

³³ BOA, MD, 19, hüküm 255 y BOA, MD, 21, hüküm 640, documentos publicados en Khadir, *Mühimme defterlerine*, 151 y 156.

³⁴ Miguel Ángel de Bunes Ibarra, "El Imperio otomano y el Reino de Granada," en *La historia del reino de Granada a debate: viejos y nuevos temas*, ed. Manuel Barrios Aguilera y Ángel Galán Sánchez (Málaga: Centro de Ediciones de Diputación de Málaga, 2004), 65-76.

³⁵ BOA, MD, 23, hüküm 244, documento publicado en Khadir, *Mühimme defterlerine*, 166-167.

³⁶ BOA, MD, 21, hüküm 639, documento publicado en Khadir, *Mühimme defterlerine*, 155-156.

perseguir a todo aquel que contradijera la *sharía* y afectara a los súbditos del Imperio³⁷. Asimismo, como se desprende de otras órdenes, el *beylerbeyi* había sido llamado a supervisar las principales acciones de defensa del litoral magrebí. Además de ultimar las tareas para proteger su provincia y sofocar cualquier tipo de revuelta local, Arab Ahmed tenía que restablecer sólidas relaciones políticas con las tribus bereberes de Kuko y Labes y cooperar estrechamente con otros gobernadores otomanos en el Magreb para resistir a un inminente ataque naval español dirigido a conquistar la ciudad de Túnez³⁸.

A la luz de estos datos, la repentina destitución de Arab Ahmed en marzo de 1574 parece bastante contradictoria con el liderazgo que el gobernador de Argel acababa de asumir en el norte de África. Sin embargo, al cruzar las fuentes otomanas con las cristianas, surgen rastros que nos permiten reconstruir los motivos que llevaron al sultán a tomar esta decisión. A finales de marzo, el bailo veneciano en Estambul había señalado la llegada a la capital otomana de unos argelinos que pretendían comunicar al Diván sus quejas contra el gobierno de Arab Ahmed Pasha³⁹. Aunque el aviso del bailo no nos permite saber quiénes fueron los protagonistas de ese acto de protesta, ni comprender plenamente el contenido de sus quejas, estos datos se pueden deducir de dos órdenes enviadas al nuevo gobernador de Argel, Ramadán Pasha: por una parte, la Sublime Puerta señalaba el reciente nombramiento de Arnaud Mami como capitán de la marina argelina⁴⁰; y por otra, Selim II avisaba a Ramadán que había derogado algunos *bid'atler* (innovaciones administrativas como la creación de nuevos impuestos) emitidos por los precedentes *beylerbeyi* de *Cezâyir-i Garb*, ya que estos decretos locales no solo eran contrarios a la *sharía*, sino que habían oprimido injustamente a la población argelina⁴¹. El aviso del bailo, el ascenso del nuevo almirante argelino y la supresión de los *bid'atler* se convierten entonces en pistas que explican el porqué de la destitución de Arab Ahmed. En efecto, se puede deducir que el grupo de argelinos señalado por el bailo habría sido liderado por el capitán de los corsarios Arnaud Mami. Este, ocultando al gobierno otomano que había ya entrado en conflicto con Arab Ahmed por la liberación de los cautivos provenzales en Argel, se había aprovechado de la ola de protestas contra las nuevas medidas fiscales introducidas por el gobernador para llevar a Estambul a los opositores de su rival y usurparle el cargo.

A pesar de que esta reconstrucción se ajusta al testimonio hecho por el embajador francés a Carlos IX en la primavera de 1574, la Sublime Puerta no castigó realmente a Arab Ahmed por su mala gestión en la provincia argelina. La coyuntura de crisis que estaba encarando el Magreb otomano, marcada por la difusión de la peste y

³⁷ BOA, MD, 22, hüküm 252, 273 y 671, documentos publicados en Khadir, *Mühimme defterlerine*, 160-161 y 165.

³⁸ BOA, MD, 22, hüküm 359 y 419; BOA, MD, 23, hüküm 658, documentos publicados en Khadir, *Mühimme defterlerine*, 162-164 y 170-171.

³⁹ Archivio di Stato di Venezia (ASVe), Senato, Dispacci degli Ambasciatori, Costantinopoli (SDC), Registro D1, f. 335r: el bailo Marcantonio Barbaro al Dux de Venecia, Estambul, 23 de marzo de 1574.

⁴⁰ BOA, MD, 24, hüküm 222, documento publicado en Khadir, *Mühimme defterlerine*, 177-178.

⁴¹ BOA, MD, 24, hüküm 166, documento publicado en Khadir, *Mühimme defterlerine*, 172-173. Sobre el *bid'at* (pl. *bid'atler*), véase: Uriel Heyd, *Studies in Old Ottoman Criminal Law* (Oxford: Clarendon Press, 1973), 40-41; Rahmi Yaran, “Bid'at,” *TDV İslâm Ansiklopedisi* 6 (1992): 129-131.

la reciente caída de Túnez en manos españolas, obligó a Selim II a no exigir un rápido regreso a la corte del acusado. De hecho, Arab Ahmed, nombrado en la documentación ya como *sâbıkâ beylerbeği* (exgobernador), habría desempeñado aun un papel importante en el contexto norteafricano: colaborar al lado de Ramadán Pasha y de la flota imperial en la inminente campaña anfibia con la que el Imperio otomano habría retomado posesión de la capital tunecina⁴².

LA TERCERA VISIÓN: LA ARGEL DE ARAB AHMED PASHA

Cuando, a principios de 1572, el gobierno otomano tuvo que nombrar un nuevo gobernador de Argel, la primera opción fue Hasan Pasha, hijo de Hayreddin Barbarroja, que, a pesar de haber desempeñado el cargo ya tres veces (1545-51, 1557-61, 1562-7), no lo aceptó en esta ocasión dada su avanzada edad. Según fuentes otomanas, como ha señalado Erdim Taş, el nuevo *Kapudan Pasha* Kılıç Ali dirigió la elección del sultán al antiguo gobernador del distrito turco de Koaceli, Arab Ahmed⁴³. Además del apoyo de Kılıç Ali, Arab Ahmed también obtuvo el cargo administrativo en el norte de África gracias a un gran esfuerzo económico. Según un aviso recogido por los servicios de inteligencia españoles en Estambul, Arab Ahmed logró su objetivo gracias a una serie de regalos entregados a los miembros del Diván y al propio sultán, así como a la promesa de enviar 30.000 ducados al año como tributo:

Arab Amat, omo vile, avendo fato gran presenti a li magnifici bassa et proferto dar duchati 30 milia de tributo al ano e de andar con 5 gallere sola, don gli fo conzesso [...]. Alii 2 deto, Arab Amat basiò la mano al gran signor et li feze un presente de valore de 13 mila ducati et il gran signor gli donò la bandiera del governo del gieri [...]. A li 26 deto, Arab Amat se partì per el gieri et insieme il sanzacho de tripoli de barbaria; li duo se dize saran acompagnati da 10 gallere.⁴⁴

A pesar de la exactitud del aviso de los espías españoles, es muy probable que Arab Ahmed no hubiese prometido ningún tributo. De hecho, Argel era la capital de un *salyâneli eyâlet* (provincia con salario), expresión con la que se identificaban las áreas administrativas del Imperio otomano en las que se adoptaba el sistema fiscal del *iltizâm*. Bajo este sistema, que se fue imponiendo a lo largo del siglo XVI en la gran mayoría del área norteafricana, la Sublime Puerta no proporcionaba a su gobernador local una tierra en usufructo (*timar*), sino un salario anual (*sâliyânât*) que procedía directamente de las tasas recogidas en los distritos provinciales. Por lo tanto, la suma que de Argel se enviaba a Estambul, y que los cristianos interpretaban a menudo como “tributo”,

⁴² BOA, MD, 24, hüküm 168 y 206, documentos publicados en Khadir, *Mühimme defterlerine*, 173-177.

⁴³ Abdullah Erdem Taş, “Cezâyir-i Garb Vilâyeti’nin Kuruluşu Meselesi ve İlk Cezâyir Beylerbeyileri,” *İslam Medeniyeti Araştırmaları Dergisi* 5, no. 2 (2020): 250-284, aquí 267.

⁴⁴ Archivo General de Simancas (AGS), Estado, leg. 487, doc. s.n.: avisos de Estambul, Estambul, 25 de abril de 1572.

en realidad correspondía a la parte del salario que quedaba en manos del gobernador de turno tras el pago de los funcionarios locales⁴⁵.

A raíz de esta explicación, resulta evidente que Arab Ahmed, para obtener el cargo de *beylerbeyi*, habría prometido al sultán aumentar la cantidad de dinero que el tesoro imperial podía esperar de la nueva administración en la provincia de Argel. Así que, para cumplir con esta promesa, la primera maniobra política de Arab Ahmed consistió en crear nuevos impuestos y no pagar los salarios a muchos oficiales del ejército argelino⁴⁶. De esta manera, el gobernador habría visto aumentar rápidamente su salario anual, beneficiándose además de un fondo más consistente que enviar a la capital otomana. Por ello, el perfil de Arab Ahmed que dibujaron los agentes al servicio de la Monarquía hispánica residentes en Argel era el de un hombre sin juicio, que se había enemistado con toda la población hasta el punto de ser considerado un «grandissimo tirano»⁴⁷.

Arab Ahmed, según la visión cristiana, respondía perfectamente al prototipo de aventurero procedente de Levante que, como relató Diego de Haedo en su *Topographia*, veía en Argel una ciudad en la que enriquecerse al igual que «los españoles a las Indias»⁴⁸. De hecho, siguiendo lo que apuntó Haedo en su obra:

Hallá por toda Turquía, Romania, Anatolia, y Suria, hablan todos de Argel, como nosotros acá de las Indias de Castilla y Portugal. Y no solo estos villanos (que en Turquía nunca salieron de miseria, y de guardar vacas u cabras) tienen esta opinión de Argel; pero entre los muy principales Turcos y renegados; que son baxas, y andan ordinariamente puestos en gobierno importantes de Reynos y señoríos, no ay cosa más codiciada, y que ellos procuren con más ambición, por medio de todos los favores posibles, y con presentar muy grandes sumas de dineros a los del Supremo Consejo del Turco; que ser Rey de Argel.⁴⁹

Sin embargo, Arab Ahmed Pasha no había contado con la difícil situación socioeconómica en la que se encontraba Argel tras los hechos de Lepanto. Mientras que, desde el punto de vista defensivo, faltaban galeras y marineros experimentados -ya que los mejores maestros carpinteros y corsarios habían sido llamados a Estambul para reconstruir la flota imperial-, desde el punto de vista social el nuevo gobernador se encontró con una provincia alborotada debido a la peste que estaba diezmando a la población y a la hambruna que había provocado el agotamiento de casi todas las reservas de grano de la ciudad⁵⁰.

A todo esto hay que añadir el hecho de que Argel, a comienzos de la década de 1570, se encontraba completamente aislada diplomáticamente: ante la amenaza de

⁴⁵ Salih Özbaran, “Some Notes on the Salyâne System in the Ottoman Empire as Organised in Arabia in the Sixteenth Century,” *Osmanlı Araştırmaları* 4 (1986): 39-45.

⁴⁶ Aziz Samih, *Simalî Afrika'da Türkler*, 2 vols. (Istanbul: Ankara caddesi, 1936), I, 152.

⁴⁷ AGS, Estado, legajo 487, doc. s.n.: carta de Francesco Gasparo a Felipe II, Valencia, 15 de enero de 1573.

⁴⁸ Diego de Haedo, *Topographia e Historia general de Argel* (Valladolid: por Diego Fernandez de Cordova y Oviedo, 1612), f. 64r.

⁴⁹ Haedo, *Topographia*, f. 116v.

⁵⁰ Samih, *Simalî Afrika'da*, I, 153-154.

una posible operación naval española para conquistar la ciudad otomana, en 1573 la petición de ayuda enviada por Arab Ahmed a Estambul no recibió la respuesta deseada, mientras que su paralelo intento de reforzar las relaciones con la vecina potencia musulmana de Fez se vio frustrado por la política anti otomana seguida por el entonces sultán saadí Mohammad al-Ghalib, que incluso intentó presionar al embajador osmanlí, Haci Murad⁵¹.

A pesar de todas estas dificultades, la voluntad de Arab Ahmed Pasha fue la de conservar a toda costa su posición administrativa como gobernador de Argel. Siguiendo la serie de cartas escritas por Arab Ahmed a los principales actores de la política francesa de aquel entonces, tenemos la oportunidad de observar su agenda política y constatar su perseverancia. Nada más llegar al norte de África, Ahmed Pasha, poniendo en marcha las órdenes de Selim II, se puso inmediatamente en contacto con la Monarquía francesa. Tanto en la carta enviada a Honorato II de Saboya, almirante de Francia y gobernador de Provenza, como en la dirigida al rey Carlos IX, se evidencia el interés del gobernador por mantener buenas relaciones con los Valois. En ambas cartas, Arab Ahmed prometió tratar bien a los comerciantes provenzales, liberar a los cautivos franceses y castigar a los corsarios que emprendían expediciones contra los territorios galos. Además, para sellar esta promesa y mostrar su voluntad de servir también a los franceses, envió a la corte de Carlos IX una serie de animales exóticos como avestruces, leones y leopardos, además de caballos y halcones⁵².

Por un lado, a cambio de la liberación de los cautivos franceses encontrados en los baños argelinos, como destacaba Arab Ahmed en su carta a Enrique d'Angoulême, nuevo Almirante de Francia, se pidió el paso libre a Argel para los moriscos que huían de los territorios españoles y que se habían refugiado mientras tanto en Marsella⁵³. Por el otro, los presentes enviados a Francia se convirtieron en un medio con el que requerir de manera urgente una serie de materiales bélicos para terminar la construcción de las galeras encargadas por el sultán. Aunque Arab Ahmed ya había comenzado las obras de reconstrucción de las murallas, la falta de flota ponía en grave peligro a Argel, sobre todo en un momento en el que varios rumores especulaban que el próximo objetivo de la armada de la Santa Liga dirigida por don Juan de Austria sería la misma ciudad magrebí. Por ello, tras dirigir una carta a Catalina de Medici para subrayar su disposición a colaborar con Francia según los dictámenes de Selim II, volvió a escribir a Carlos IX para que le enviara alberos, antenas, remos y

⁵¹ Abderrahmane El Moudden, *Sharifs and Padishahs. Moroccan-Ottoman Relations from the 16th through the 18th Centuries. Contribution to the Study of a Diplomatic Culture*, tesis de doctorado inédita (Princeton: Princeton University, 1992); Güneş Işıksel, "Hacı Murad (Agi Morato): an Elusive Dignitary Active in the Second Half of the Sixteenth Century," *Osmanlı Araştırmaları* 47 (2016): 249-263.

⁵² BnF, NAF, 5178, ff. 42r-43v: *Lettre du Roy d'Alger au comte de Tendre, gouverneur de Provence*, Argel, 2 de junio de 1572; BnF, NAF, 5178, ff. 44r-v: *Lettre du Roy d'Alger au Roy Charles IX*, Argel, 10 de octubre de 1572.

⁵³ BnF, NAF, 5178, ff. 45r-46v: *Lettre du Roy d'Alger au bastard d'Angoulesme, gouverneur de Provence*, Argel, 20 de noviembre de 1572.

algodones para las velas; todo lo necesario, como señaló Arab Ahmed, «per la conservasion di questa piazza»⁵⁴.

Mantener buenas relaciones diplomáticas con la Monarquía francesa no era solo una opción dictada por las órdenes de la Sublime Puerta o por la necesidad pragmática de defender la ciudad de Argel en una mala coyuntura. Las relaciones franco-argelinas también tenían una gran influencia en la carrera de los gobernantes de Argel. Una mala gestión de estas relaciones podía llevar incluso a la destitución del gobernador, como le ocurrió a Hasan Pasha en 1551, cuando fue llamado a juicio a Estambul por haber permitido a sus corsarios cautivar algunos nobles que formaban parte de la compañía de Gabriel de Luetz, señor de Aramon, embajador galo en Estambul⁵⁵.

Por esta razón, Ahmed Pasha actuó pronto en contra de la *ta'ifa* argelina, ordenando la liberación de unos mercaderes franceses injustamente cautivados y castigando al capitán de los corsarios, Arnaud Mami, confiscándole todas sus galeras y quitándole el cargo para dárselo a Murat Rais⁵⁶. Sin embargo, la rivalidad personal entre Ahmed Pasha y Arnaud Mami iba más allá de este episodio, ya que tenía su origen en una cuestión de carácter económico de gran relevancia: la gestión del rescate de los cautivos cristianos. Por un lado, el gobernador de Argel quería simplemente liberar a los provenzales como había prometido al Almirante de Francia y, sobre todo, para no contravenir las órdenes recibidas de Estambul. Por otro lado, Arnaud Mami quería retener a estos presos para capitalizar su libertad a cambio de un rescate justo. Como ha señalado Wolfgang Kaiser, el jefe almirante de los corsarios Mami desempeñaba en aquel entonces un papel clave en las negociaciones para la redención de los cautivos, actuando como un verdadero intermediario financiero entre los agentes europeos y los amos musulmanes de los cautivos cristianos⁵⁷. De ello se deduce claramente que Arnaud Mami deseaba bloquear la negociación entre Arab Ahmed y la Provenza, ya que quería gestionar él mismo la liberación de los provenzales para obtener un porcentaje sobre sus rescates.

Arnaud Mami, de hecho, no se plegó a la voluntad del gobernador argelino y, aprovechando el descontento causado por el mal gobierno de este último, protagonizó una revuelta con el apoyo de la gran mayoría de la población local. Los papeles se invirtieron: Arnaud Mami privó a Arab Ahmed del uso de cualquier barco para comunicarse con Estambul y, mientras tanto, marchó rumbo a la capital otomana para que el morabito Cid Butaybo, elegido representante de los argelinos ante la Sublime Puerta, presentase una queja formal contra el gobernador y sus medidas opresivas y tiránicas⁵⁸.

⁵⁴ BnF, NAF, 5178, ff. 47r-48v: *Lettre du Roy d'Alger à la reine Catherine de Médicis*, Argel, 13 de marzo de 1573; BnF, NAF, 5178, ff. 49r-50v: *Lettre du Roy d'Alger au Roy Charles IX*, Argel, 22 de marzo de 1573.

⁵⁵ Lemnouar Merouche, *Recherches sur l'Algérie à l'époque ottomane: la course, mythes et réalité* (Saint-Denis: Bouchène, 2007), 108-109.

⁵⁶ Haedo, *Topographia*, f. 81v.

⁵⁷ Wolfgang Kaiser, “Négociier avec l'ennemi. Le rachat de captifs à Alger au XVIe siècle,” *Siècles* 26 (2007): 43-54, aquí 45-46.

⁵⁸ Haedo, *Topographia*, f. 81v.

Fue entonces cuando el canal de diálogo con Francia fue plenamente explotado por Arab Ahmed, ya no para apoyar la política imperial otomana o servir a los Valois en el Mediterráneo occidental, sino como la única manera de defender su posición administrativa en el Magreb y seguir disfrutando de los ingresos económico que le brindaba su cargo tras la creación de nuevos impuestos. Aprovechando la presencia en la ciudad del mercader corso Antonio Lencio, capitán de la compañía francesa de la pesca de coral en el norte de África, volvió a enviar una serie de animales exóticos a Carlos IX y una larga carta en la que relataba al gobernador de Marsella los últimos sucesos de Argel con el fin de que la verdad llegara a oídos del monarca francés y este le protegiera y le defendiera⁵⁹.

CONCLUSIONES

La visión de Arab Ahmed Pasha de Argel como centro a explotar para enriquecerse se puede considerar un *leitmotiv* de su carrera al servicio de los Osmanlís: de hecho, unos años después de su destitución en el Magreb, el nuevo sultán Murad III le nombró gobernador de Chipre⁶⁰. Su política en la isla replicaba todavía aquella puesta en marcha en los años pasados en Argel, pero esta vez los jenizaros y la población local, cansados de su mala conducta y de no recibir el salario adecuado, asaltaron la casa de Arab Ahmed y lo decapitaron:

Después, en el año 1577, el Turco le envió por Rey y gobernador de Chipre. En este cargo estuvo todo aquel año, más en el de 1578, amotinándose contra él los genizaros de aquel Reyno, en la ciudad de Famagusta, porque no les pagava, como ya al tiempo que querían, entraron violentamente en su casa y le cortaron la cabeça.⁶¹

El estudio del caso de Arab Ahmed Pasha arroja luz sobre una visión poco investigada de Argel: la de sede del gobierno de los *beylerbeyi* que se convierte para estos gobernadores locales en un centro ideal en que desarrollar sus ambiciones de cara al futuro de sus carreras en el Imperio. Esta visión se sitúa entre la que se ve a través de los ojos franceses y la que se ve a través de los ojos del Diván de Estambul. Desde el lado francés, Argel era una poderosa ciudad, nido de corsarios, útiles tanto para planear una política en clave antiespañola, como para rescatar a los cautivos provenzales que se encontraban en sus mazmorras. Por el lado otomano, Argel era un eje logístico imprescindible para consolidar la fuerza naval turca en el Mediterráneo occidental y aún más necesario para proyectar la sombra del sultán en el territorio norteafricano garantizando paz, justicia y prosperidad a sus súbditos.

Además de mostrar la presencia de tres visiones diferentes de Argel en el mundo mediterráneo del siglo XVI, la historia del gobierno argelino de Arab Ahmed Pasha

⁵⁹ BnF, NAF, 5178, f. 53r: *Lettre du roi d'Alger au roi de France*, Argel, 8 de febrero de 1574.

⁶⁰ AGS, Estado, legajo 1073, doc. 41: nuevas de Estambul, Estambul, 8 de enero de 1577.

⁶¹ Haedo, *Topographia*, f. 81r. Sobre el gobierno de Arab Ahmed Pasha en Chipre y su muerte, véase: Kenan Kaya, *11 Numarali Mübimme Defteri'nin (H.978-986/1570-1578) Transkripsiyonu ve Değerlendirilmesi*, tesis de máster inédita (Istanbul: T. C. Bahçeşehir Üniversitesi Sosyal Bilimler Enstitüsü Tarih Yüksek Lisans Programı, 2019), 24.

permite problematizar la relación entre la corte otomana y su principal provincia en el norte de África. La distancia geográfica entre Argel y Estambul se convierte así en un elemento útil, como ya indicó Gábor Ágoston, tanto para comprender la flexibilidad con la que la Sublime Puerta administraba las fronteras de su imperio, como para constatar la presencia de una política pragmática elegida y aplicada por el *beylerbeyi* de turno para alcanzar sus objetivos en el contexto magrebi⁶². Esta hipótesis se refuerza aún más si se tiene en cuenta que el propio Arab Ahmed, mientras hablaba con Carlos IX para intentar buscar recursos para defender la plaza argelina, también había abierto un canal de comunicación justo con la Monarquía hispánica, proponiendo a Felipe II la posibilidad de negociar una hipotética tregua entre los Habsburgo y los Osmanlíes precisamente por la necesidad de lograr un “descanso” en el Mediterráneo:

Otrosi escrevi a vra mag.t tratando en ellas de las paces con su mag.t del gran señor çoltan çelim mi s.or; no e bisto rrespuesta e me movido replicar sobre ello el deseo que los esclavos de la mg.t otmana tenemos del descanso de los príncipes.⁶³

Hasta la década de 1560, los gobernadores de Argel se beneficiaron de una política imperial activa en el Mediterráneo que les permitió conseguir objetivos personales en el Magreb: Barbarroja conquistó Túnez en 1534 sin órdenes precisas de la Puerta para llevar a cabo esta empresa, Hasan Pasha rompió la tregua Habsburgo-Otomana de 1547 tomando posesión de Tremecén, mientras que Uluç Ali tomó Túnez por segunda vez en 1569 en lugar de prestar socorro a los moriscos recién levantados en las Alpujarras como le había indicado Selim II⁶⁴.

Tras Lepanto, sin embargo, se observa que el poder de los *beylerbeyi* para imponer su propia línea política disminuyó a raíz de la nueva posición diplomática de la Sublime Puerta, abierta a acordar ceses de hostilidades y a conceder capitulaciones a las principales potencias cristianas para hacer frente a las campañas que iban a tener lugar en Oriente Medio y posteriormente en los Balcanes⁶⁵. En el marco de este razonamiento, el ejemplo de Arab Ahmed Pasha podría ser el primero de una serie de casos de estudio que pueden ilustrar cómo, a finales del siglo XVI, el papel del *beylerbeyi*

⁶² Gábor Ágoston, “A Flexible Empire: Authority and Its Limits on the Ottoman Frontiers,” *International Journal of Turkish Studies* 9/1-2 (2003): 15-31.

⁶³ AGS, Estado, legajo 487, doc. s.n: carta de Arab Ahmed a Felipe II, Argel, 12 de agosto de 1573.

⁶⁴ Evrim Türkçelik, “The best-kept secret in the Mediterranean: Barbarossa’s 1534 Tunis campaign,” *Mediterranea-ricerche storiche* 49 (2020): 373-394; Beatriz Alonso Acero, “Cristiandad versus Islam en el gobierno de Maximiliano y María (1548-1551),” en *Carlos V. Europeísmo y universalidad*, ed. Francisco Sánchez-Montes González y Juan Luis Castellano, 5 vols. (Madrid: Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2001), III, 15-30; Chakib Benafri, “La posición de la Sublime Puerta y de la regencia de Argel ante la rebelión de los moriscos granadinos (1568-1570): entre esperanza y decepción,” *AREAS. Revista Internacional de Ciencias Sociales* 30 (2011): 141-146.

⁶⁵ Büllent Ari, “Las últimas fases de la lucha por el dominio del Mediterráneo entre dos superpotencias: el imperio Otomano y la monarquía hispana,” en *Cervantes y el Mediterráneo hispano-otomano*, ed. Pablo Martín Asuero, Mukadder Yacyioğlu y Paulino Toledo (Istanbul: ISIS, 2006), 111-145.

fue perdiendo su autoridad en favor, primero, de los capitanes de la flota argelina y, después, de las fuerzas militares dirigidas por el grupo de jenízaros⁶⁶.

En este sentido, el hecho de que Diego de Haedo incluyera en su *Epitome de los reyes de Argel* al capitán de los corsarios Arnaud Mami como sucesor de Uluç Hasan al mando de la ciudad en 1585, cuando en realidad el verdadero gobernador nombrado por la Sublime Puerta en ese año era Mehmed Pasha, es un dato bastante revelador del cambio de las lógicas de poder que estaban ocurriendo en la Argel otomana a finales de la centuria⁶⁷.

⁶⁶ Pierre Boyer, “Des Pachas Triennaux à la révolution d’Ali Khodja Dey (1571-1817),” *Revue Historique* 244, no. 1 (1970): 99-124.

⁶⁷ Haedo, *Topographia*, ff. 89v-90v; Erdem Taş, “Cezâyir-i Garb,” 269-270.

BIBLIOGRAFÍA

- Ágoston, Gábor. “A Flexible Empire: Authority and Its Limits on the Ottoman Frontiers.” *International Journal of Turkish Studies* 9, no. 1-2 (2003): 15-31.
- Aksan, Virginia H. “What’s Up in Ottoman Studies?.” *Journal of the Ottoman and Turkish Studies Association* 1, no. 1-2 (2014): 3-21.
- Alonso Acero, Beatriz. “Cristiandad versus Islam en el gobierno de Maximiliano y María (1548-1551).” En *Carlos V. Europeísmo y universalidad*, editado por Francisco Sánchez-Montes González y Juan Luis Castellano, vol. III, 15-30. Madrid: Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2001.
- Anastasopoulos, Antonis (ed.). *Provincial Elites in the Ottoman Empire*. Rethymno: Crete University Press, 2005.
- Ari, Büllent. “Las últimas fases de la lucha por el dominio del Mediterráneo entre dos superpotencias: el imperio Otomano y la monarquía hispana.” En *Cervantes y el Mediterráneo hispano-otomano*, editado por Pablo Martín Asuero, Mukadder Yaycioğlu y Paulino Toledo, 111-145. Istanbul: ISIS, 2006.
- Barkey, Karen. *Empire of Difference: the Ottomans in Comparative Perspective*. Oxford: Oxford University Press, 2008.
- Benafri, Chakib. “La posición de la Sublime Puerta y de la regencia de Argel ante la rebelión de los moriscos granadinos (1568-1570): entre esperanza y decepción.” *AREAS. Revista Internacional de Ciencias Sociales* 30 (2011): 141-146.
- Boyer, Pierre. “Des Pachas Triennaux à la révolution d’Ali Khodja Dey (1571-1817).” *Revue Historique* 244, no. 1 (1970): 99-124.
- Bunes Ibarra, Miguel Ángel de. “El Imperio otomano y el Reino de Granada.” En *La historia del reino de Granada a debate: viejos y nuevos temas*, editado por Manuel Barrios Aguilera y Ángel Galán Sánchez, 65-76. Málaga: Centro de Ediciones de Diputación de Málaga, 2004.
- Charrière, Ernest. *Négociations de la France dans le Levant*, 4 vols. Paris: Imprimerie Impériale, 1848-1860.
- El Moudden, Abderrahmane. *Sharifs and Padishahs. Moroccan-Ottoman Relations from the 16th through the 18th Centuries. Contribution to the Study of a Diplomatic Culture*, tesis de doctorado inédita. Princeton: Princeton University, 1992.

- Erdem Taş, Abdullah. “Cezâyir-i Garb Vilâyeti'nin Kuruluşu Meselesi ve İlk Cezâyir Beylerbeyileri.” *İslam Medeniyeti Araştırmaları Dergisi* 5, no. 2 (2020): 250-284.
- González Castrillo, Ricardo. “Dos agentes de Francisco I de Francia: César Frago y Antonio Rincón.” *Chronica Nova* 42 (2016): 291-311.
- Grillon, Pierre. “Origines et fondation du consulat de France à Alger.” *Revue d'Histoire Diplomatique* 78 (1964): 97-117.
- Gürkan, Emrah Safa. “Mediating Boundaries: Mediterranean Go-Betweens and Cross Confessional Diplomacy in Constantinople, 1560-1600.” *Journal of Early Modern History* 19 (2015): 107-128.
- Haedo, Diego de. *Topographia e Historia general de Argel*. Valladolid: por Diego Fernandez de Cordova y Oviedo, 1612.
- Heyd, Uriel. *Studies in Old Ottoman Criminal Law*. Oxford: Clarendon Press, 1973.
- Hoexter, Miriam y Tal Shuval. “Algiers.” *Encyclopaedia of Islam, THREE*, en línea: http://dx.doi.org/pros1.lib.unimi.it/10.1163/1573-3912_ei3_COM_0017. (Consultado el 14 de junio de 2022).
- Imber, Colin. “The reconstruction of the Ottoman Fleet after the Battle of Lepanto.” En *Studies in Ottoman History and Law*, editado por Colin Imber, 85-101. Istanbul: ISIS, 1996.
- İşıksel, Güneş. “Hacı Murad (Agi Morato): an Elusive Dignitary Active in the Second Half of the Sixteenth Century.” *Osmanlı Araştırmaları* 47 (2016): 249-263.
- . *La diplomatie ottomane sous le règne de Selîm II: paramètres et périmètres de l'Empire ottoman dans le troisième quart du XVIe siècle*. Louvain: Peeters, 2016.
- Isom-Verhaaren, Christine. *Allies with the Infidel: the Ottoman and French alliance in the Sixteenth Century*. London: I.B. Tauris & Company, 2011.
- . *The Sultan's Fleet: Seafarers of the Ottoman Empire*. New York: I.B. Tauris, 2022.
- Kahraman, Kemal. “Cazayir: 3. Osmanlı Dömeni.” *TDV İslâm Ansiklopedisi* 7 (1993): 486-489.
- Kaiser, Wolfgang. “Négocié avec l'ennemi. Le rachat de captifs à Alger au XVIe siècle.” *Siècles* 26 (2007): 43-54.
- Kármán, Gábor (ed.). *Tributaries and Peripheries of the Ottoman Empire*. Leiden-Boston: Brill, 2020.

- Kaya, Kenan. *11 Numarali Mühimme Defteri'nin (H.978-986/1570-1578) Transkripsiyonu ve Değerlendirilmesi*, tesis de máster inédita. Istanbul: T. C. Bahçeşehir Üniversitesi Sosyal Bilimler Enstitüsü Tarih Yüksek Lisans Programı, 2019.
- Khadir, Abderrezak. *Mühimme defterlerine göre kanuni ve II. Selim Döneminde Cezayir'e Ait Hükkümler*, tesis de doctorado inédita. Istanbul: İstanbul Üniversitesi Sosyal Bilimler Enstitüsü Tarih Anabilim Dalı, 2016.
- Lesure, Michel. “Les relations Franco-Ottomanes à l'épreuve des Guerres de Religion (1560-1594).” En *L'Empire Ottoman, la République de Turquie et la France*, editado por Hâmit Batu y Jean-Louis Bacqué-Grammont, 37-57. Paris: Association pour le Développement des Etudes Turques, 1986.
- Merouche, Lemnouar. *Recherches sur l'Algérie à l'époque ottomane: la course, mythes et réalité*. Saint-Denis: Bouchène, 2007.
- Michalewicz, Nathan. *Franco-Ottoman Diplomacy during the French Wars of Religion, 1559-1610*, tesis de doctorado inédita. Fairfax: George Mason University, 2020.
- Nicolay, Nicolas de. *Le navigationi et viaggi nella Turchia*. Anversa: apresso Guiglielmo Silvio stampatore regio, 1576.
- Özbaran, Salih. “Some Notes on the Salyâne System in the Ottoman Empire as Organised in Arabia in the Sixteenth Century.” *Osmanlı Araştırmaları* 4 (1986): 39-45.
- Peirce, Leslie. “Changing Perceptions of the Ottoman Empire: The Early Centuries.” *Mediterranean Historical Review* 19, no. 1 (2004): 6-28.
- Poumarède, Géraud. “La France et les Barbaresques: police des mers et relations internationales en Méditerranée (XVIe-XVIIe siècles).” *Revue d'histoire maritime* 4 (2005): 117-146.
- Samih, Aziz. *Simalî Afrika'da Türkler*, 2 vols. Istanbul: Ankara caddesi, 1936.
- Sariyannis, Marinos. “Images of Piracy in Ottoman Literature, 1550-1750.” En *Corsairs and Pirates in the Eastern Mediterranean: Fifteenth-Nineteenth Centuries*, editado por Gelina Harlaftis, Dēmētrēs Dēmētopoulos y David J. Starkey, 129-140. Athens: Sylvia Ioannou Foundation, 2016.
- Sola, Emilio y José Francisco de la Peña. *Cervantes y la Berbería: Cervantes, mundo turco-berberisco y servicios secretos en la época de Felipe II*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1996.

- Testa, Ignace de. *Recueil des traités de la Porte Ottomane avec les puissances étrangères depuis le premier traité conclu, en 1535, entre Suléyman I et François I jusqu'à nos jours*, 8 vols. Paris: Amyot éditeur des Archives Diplomatiques, 1864-1894.
- Türkçelik, Evrim. "The best-kept secret in the Mediterranean: Barbarossa's 1534 Tunis campaign." *Mediterranea-ricerche storiche* 49 (2020): 373-394.
- Weiss, Gillian. *Captives and Corsairs: France and Slavery in the Early Modern Mediterranean*. Stanford, CA: Stanford University Press, 2011.
- White, Joshua M. *Piracy and Law in the Ottoman Mediterranean*. Stanford, CA: Stanford University Press, 2017.
- Yaran, Rahmi. "Bid'at." *TDV İslâm Ansiklopedisi* 6 (1992): 129-131.

Recibido: 5 de septiembre de 2022
Aceptado: 7 de febrero de 2023